

de viaje por salamanca

Las vaqueras y la Finojosa

En un recodo de Las Arribes, al lado mismo de la frontera con Portugal, nos encontramos con un pueblo famoso por sus quesos y también por el rico patrimonio artístico que atesora: Hinojosa de Duero

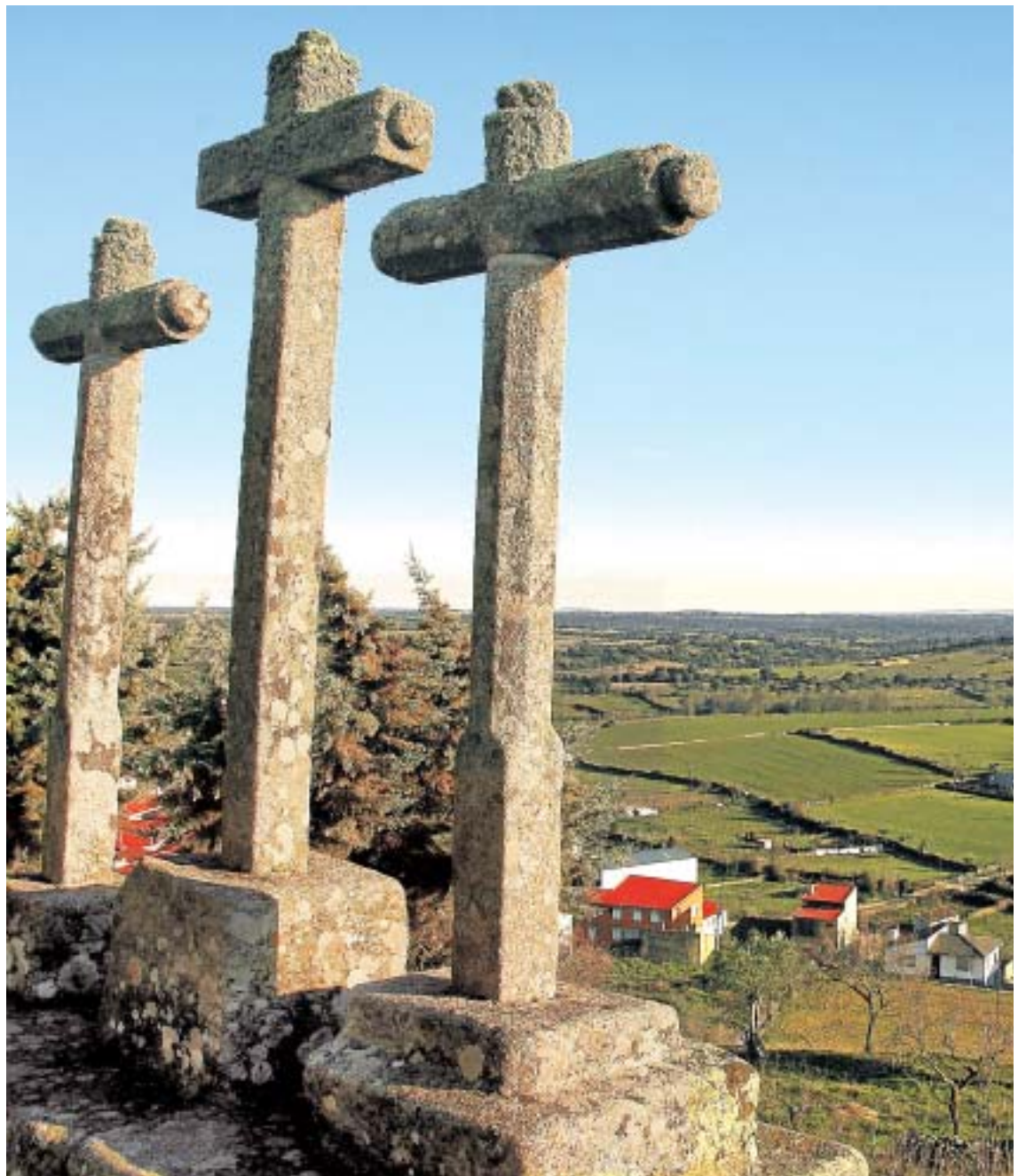
CASAMAR/DAVID G. CAMES
Rep. graf. Casamar

CANTABA allá por el siglo XV el Marqués de Santillana: "Moza tan fermosa / non vi en la frontera / como una vaquera / de la Finojosa". Los límites son propicios a la belleza. Poco importa si un remoto limes con tierra infiel o las tierras que lindan con Portugal en Hinojosa de Duero. Nunca sabremos a ciencia cierta si el Marqués, en la efervescencia de su lirismo, glosó en la serranilla a una gentil pastora de Las Arribes, el caso es que, por justicia poética, a juzgar por la armonía de este paisaje, bien podría haberlo hecho

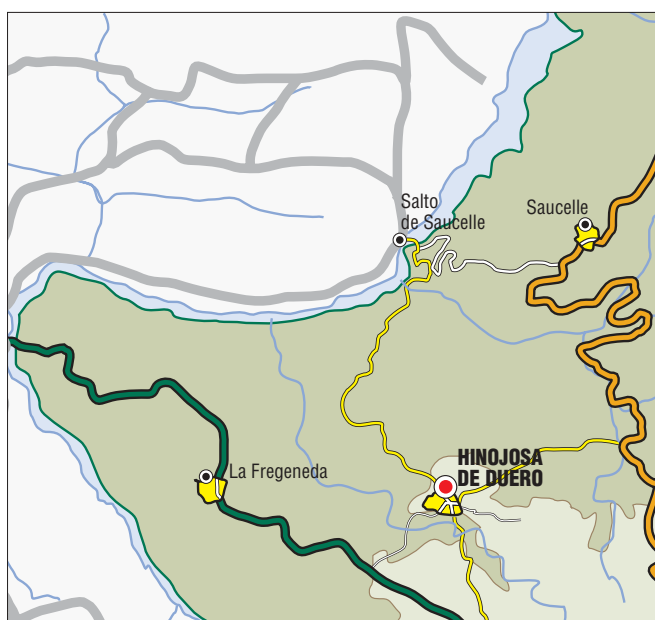
Hinojosa de Duero sigue siendo hoy como en la Edad Media tierra de vaqueras y pastores. A todo el que tiene la suerte de conocer el pueblo se le sigue llenando la boca y el paladar con las excelencias de su queso, renombrado y exhibido con orgullo durante la Fe-

ria Internacional que se celebra cada mes de mayo. Pero no sólo de quesos puede saciarse el turista en Hinojosa. Hallará aquí un rico patrimonio donde sorprende la ermita del Santísimo Cristo, excepcional ejemplo de románico tardío. Destaca además el Museo Etnográfico, en el que nos podemos encontrar desde una valiosa colección de mariposas hasta una muestra de estelas funerarias halladas en una necrópolis de los alrededores. Y en una de sus estancias, siempre presente la reivindicación en toda la comarca, una serie de recuerdos de la antigua vía del tren que antaño comunicaba estos pueblos con Portugal.

La frontera sigue estando lejos en Las Arribes. A pesar de todo, los límites son hermosos todavía. Desdeñosa siempre se nos resiste la pastora cuando en uno de estos prados ansiamos refocilar con ella: "Non es deseosa / de amar, nin lo espera / aquesa vaquera / de la Finojosa".



DE VIAJE. Arriba, un crucero domina una gran extensión de las tierras de Hinojosa en la subida del Cerro de San Pedro. Abajo a la izquierda, un detalle de la portada de la ermita del Santísimo Cristo de la Misericordia. En el centro, una artesana prepara el queso durante la Feria Internacional. A la derecha, entrada del Museo Etnográfico. Abajo, una vista completa de la localidad desde uno de los tesos que presiden el pueblo.



CÓMO LLEGAR. Hinojosa de Duero se encuentra a 105 kilómetros de Salamanca capital. Para llegar hasta la localidad de Las Arribes, el mejor camino es tomar la carretera CL-517 con dirección a Portugal. Unos pocos kilómetros después de pasar Lumbrales y antes de llegar a La Fregeneda, el visitante deberá tomar un desvío a la derecha para alcanzar su destino.

QUÉ COMER. Los quesos de Hinojosa son de los que tienen más fama en toda la provincia. Con un sabor fuerte y reconocible, en las tiendas de la localidad, o incluso en las mismas fábricas, es posible comprar las diversas variedades de estos apreciados quesos de oveja y de cabra. También destacan en Hinojosa de Duero sus postres típicos. No faltan entre las recetas de la localidad algunos dulces tan sabrosos como las bogallas o la leche frita. Tampoco puede olvidarse el visitante de saborear un buen hornazo, mucho mejor si lo toma al aire libre en algún paraje del Parque Natural.